

La fiesta del Pontífice

El jueves pasado, fiesta de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, se celebró en nuestra República, el día del Papa, adhiriéndose al día de homenaje que ha resuelto festejar la cristiandad todos los años, como sentida manifestación de amor y adhesión profunda a la persona augusta del lugarteniente de Jesucristo.

Ha sido un pensamiento magnífico el establecimiento de esa festividad en medio de las naciones civilizadas del orbe, en medio de todas las cristiandades derramadas por sobre el planeta.

Porque si hay verdaderamente en medio de los hombres una sonalidad saliente que tenga derechos más que sobrados; a que se le dedique todos los años un día de respetuosos homenajes y de sentidas manifestaciones de amor y cariño, es sin duda ninguna el Pontífice Romano, el Jefe visible de la Iglesia Católica, el Vicario de Jesucristo en la tierra.

Herederio de un poder que no tiene semejantes en el mundo por su augusta grandeza, todas las demás potestades de la tierra vienen a ser efímeros accidentes, bálidos más o menos errantes que brillan un momento y desaparecen después, anegados en los océanos de luz que lanza el sol indefectible del Pontificado Romano.

Afianzada su dignidad sobre un peñasco indestructible que es Jesucristo, ese anciano que ora en el Vaticano y bendice el mundo desde las colinas romanas, es una figura imperecedera que no puede faltar jamás en medio de las naciones que van tegiendo la historia de la humanidad.

Su trono, que descansa sobre el corazón y la conciencia de millones de hijos, está mucho más arraigado que el trono de los monarcas y el sitial de los presidentes humanos, por formidables que parezcan; y si por un imposible fallaran esos corazones y esas conciencias de los hijos que hoy le aman, y toda la humanidad se apartara de ese trono divino, Dios haría saltar nuevos creyentes y nuevos amantes de las piedras del camino.

Símbolo de la eternidad en medio al vaivén del oleaje humano y de las vicisitudes de los tiempos, está clavado en absoluta inmovilidad por un poder divino, sin que las tempestades de los siglos, que pasan barriendo dinastías y volcando instituciones y destrozando potestades, hayan podido jamás, resquebrajar en lo más mínimo sus asientos de pedernal.

La tiara de la triple realeza que corona las sienes augustas del santo anciano, tiene su origen en una corona de espinas que por escarnio pusieron los sayones sobre la frente dolorida de Jesús; y su cetro, que ha visto romperse tantos cetros de oro en el largo giro de veinte centurias, tiene su principio y su fundamento en el cetro de caña, tan quebradizo al parecer, que los soldados del pretorio de Jerusalem pusieron por irrisión en las manos divinas del Varón de dolores.

El árbol genealógico de sus ascendientes en el poder, hunde sus raíces en el corazón de quien pudo decir con verdad: yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos, — y desde el primero de los Pontífices — un pescador humilde de los mares de Galilea que muere en un reto sublime contra el más poderoso y brutal de los monarcas — hasta el Pontífice que hoy ocupa la sede inmortal aclamado por millones de hijos que lo aman de todo corazón, ese árbol misterioso no ha visto jamás roto su tronco inmovible en la hermosa sucesión de los Vicarios de Cristo.

Bastara este solo hecho, único en la historia del mundo, para que se abrieran los ojos de los que duermen entre las sombras del error, a la brillante luz que lanza el Pontificado Romano sobre todas las generaciones que han pasado por sobre el planeta, en veinte centurias de incesantes destellos; bastara este solo hecho, para que, desgarrada la venda que entenebrece las miradas del incrédulo, se anegaran sus almas en santas claridades y abriendo los ojos a la fe, pudieran percatarse del poder divino de Aquel que dijera: las puertas del infierno no prevalecerán contra ella — y sostiene su promesa divina en lucha contra todos, sin haber tenido que recurrir jamás al poderío de la fuerza brutal para afianzar ese perpetuo milagro en medio de los hombres.

Pero aunque los ojos de los empecinados de corazón se cierran voluntariamente a la verdad, siempre aparecerá radiante en medio de los siglos la blanca estrella de los Pontífices Romanos, y nosotros, sus hijos, festejaremos con amor y entusiasmo la fiesta del Papa, la fiesta del Padre amado, la fiesta del que bendice a la humanidad, con la misma diestra atarazada de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Argüta.

UNA CEREMONIA INOLVIDABLE

La gran ceremonia de desagravio celebrada el domingo en la Catedral

CONCURRE ENORME MUCHEDUMBRE

La intensa significación religiosa y social del acto

Dos sentimientos igualmente lógicos y justos evidenciáronse en el acto piadoso que se realizó el domingo en la Basílica Metropolitana.

Puede afirmarse sin temor a que se atribuya un sentido exagerado a tal aserción, que toda la sociedad de Montevideo estuvo presente en aquella solemne exteriorización de la emoción unánime provocada por el cobarde atentado de que ha sido víctima el Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo.

Sentimiento lógico de reacción superior ante la obra infame de un sectario vulgar; movimiento incontenible de justa protesta colectiva frente a la penosa revelación que ese triste episodio importa.

La exorcización del atentado no podía adquirir, para nuestra cristiana sociedad, otra forma extensible que la que tuvo: un acto sereno de reiteración, de convicciones hon-

includible, imperioso para todos.

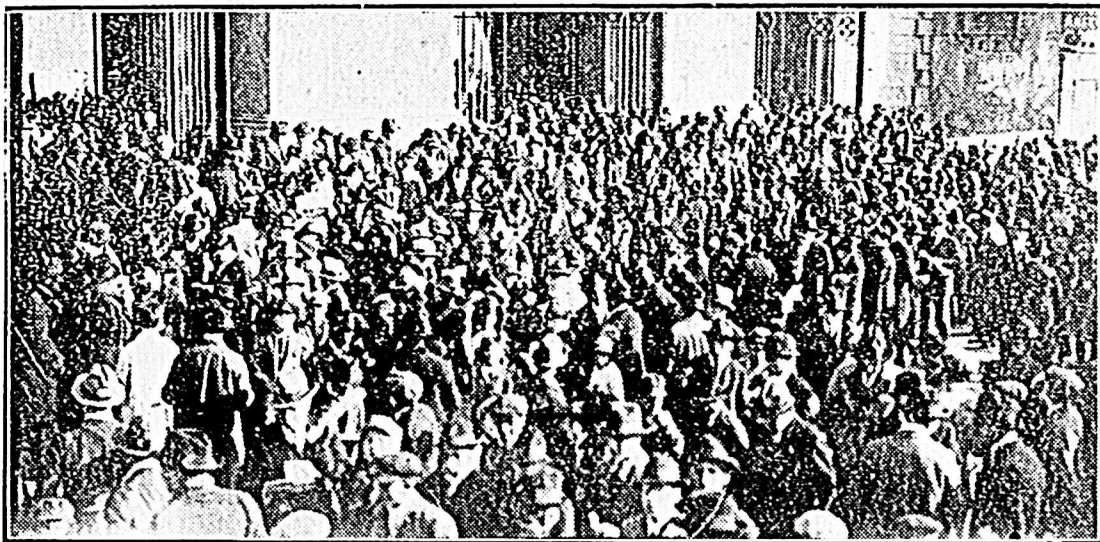
Y de ahí que, mucho antes de iniciarse la celebración de la Misa, nuestro primer templo desbordábase de gente, valiosa no solo por su número — que era enorme, — sino también por su relevante jerarquía psicológica social.

Cuando llegamos a la Basílica, no pudimos reprimir una impresión de asombro. Esperábamos una grandiosa evidenciación de las convicciones que presiden la vida espiritual del pueblo. Estábamos convencidos, de antemano, de que los sentimientos de indignación unánime provocados por la torpe agresión, prestarían a dicha ceremonia de pleno desagravio el relieve de un acontecimiento trascendental. Pero la realidad, viva, palpitante, conmovedora, superó todas nuestras previsiones.

Al penetrar en el vasto recinto del templo, — inesperadamente pro-

el tributo de su adhesión y sus esfuerzos a los ideales directores de la conciencia cristiana.

Ofició la misa el Ilmo. y Rdo. Sr. Obispo T. de Amyzon doctor Pío Cayetano Stella, quien en el Evangelio, pronunció un elocuente sermón. Recordó que el pasado domingo, a la misma hora, era víctima de un atentado criminal el Excmo. y Rmo. Señor Arzobispo de Montevideo, Monseñor doctor Juan Francisco Aragone; recordó la infancia y juventud del querido Arzobispo, cuya alma, llena de abnegación y de pureza, había encaminado durante dos años; que podía hablar con conocimiento de causa desde que, durante su vida, había sido un modelo de virtudes y de austeridad, y que se encontraba en el deber de cumplir un pedido que le había promulgado el mismo señor Arzobispo, de que, al agradecer las demostraciones que



das, un florecimiento, indetenible pero tranquilo de afectos y un homenaje profundo a Dios.

No es, sin embargo nuestro intento destacar la trascendente significación religiosa de la gran Comunión celebrada el domingo próximo pasado.

Para los espíritus capaces de comprender el enorme contenido, la soberana elocuencia de esas manifestaciones espontáneas y decisivas del alma popular, nada representaría cuanto pudiéramos decir en elogio de la estupenda y memorable demostración piadosa que inspira esta rápida nota periodística.

Es preciso, no obstante, que destaquemos la importancia que dicho acto reviste como revelación inequívoca y concluyente de la adhesión de nuestra sociedad al Prelado ilustre, víctima de los impulsos criminales de un espíritu obcecado, violento e inferior.

La concurrencia al acto de desagravio efectuado en la Catedral — escenario imprevisto de la agresión inexcusable — constituía un deber

fanado por el crimen, — sentíase la necesidad imperiosa de adoptar la actitud única de quienes han sentido pasar sobre sus espíritus el soplo inspirador de los supremos llamados; jarradillarse!

Y, luego, mientras cumplíase, junto al altar, el sacrificio inmenso pero sublime, aquella emoción acrecentábase y el alma sentíase llena de la majestad infinita de la hora.

La visión de aquella enorme y recogida multitud, vibrante de honda, fervida piedad, evidenciaba la magnitud de la protesta social frente a la agresión infame y, al mismo tiempo, la intensidad de los afectos que rodean la figura esclarecida del actual Arzobispo de nuestro país.

Dentro de aquella muchedumbre, destacábase el concurso de la juventud, que, obediente al llamado del deber y atendiendo a la eficaz invitación de su prestigiosa entidad directiva, la F. J. C. U., iniciadora y organizadora del acto, encontrábase allí, dispuesta, como siempre, a formar la escolta de honor de las grandes figuras de la causa y a brindar

le tributaban, no deseaba se realizara ninguna otra demostración; que desde los primeros momentos en que se consumó el atentado, otorgaba su perdón amplio y sin reservas al que le hirió mientras pedía por su conversión y salvación; que, una vez restablecido, realizaría las diligencias necesarias para obtener para su herido mitigación de su pena. "Perdonad a nuestros enemigos", dijo Mons. Stella. Después de otras acertadas consideraciones, terminó con una fervorosa invocación aconsejando a todos se acercaran a la Sagrada Comunión y rogaran por el restablecimiento del amadísimo Prelado.

La sagrada comunión fué distribuida por el mismo Monseñor Stella, acompañado de los Pbro. Antonio Sosa Ponce y Atilio M. Nicolí.

Ceremonia conmovedora, hablará elocuentemente de la fé y de la veneración que se siente, en todos los círculos por el Jefe de la Iglesia uruguaya, herido en circunstancias en que ejercía su noble y elevado apostolado y cuya franca mejoría va acentuándose.

UNION CIVICA

Arma mortífera

La ley, puesta al servicio del mal, es un arma mortífera para la Religión, la sociedad y la familia.

Es esa una verdad que nadie puede discutir.

Los hechos, desgraciadamente nos los demuestran en forma precisa y concluyente, evitándonos la tarea de entrar en mayores razonamientos para demostrarlo.

Dejar, por lo tanto, esa arma en manos del enemigo, para que la use a su antojo, satisfaciendo sus instintos de odio y de destrucción, es conspirar contra los derechos, los intereses y las bases fundamentales de la Religión, la sociedad y la familia.

Y ese enemigo, está pronto para obtener tan preciosa conquista, organizando sus elementos para la próxima lucha electoral.

Y ya sabemos lo que eso significará.

Todo lo que cae bajo la sanción de su odio; todo lo que es motivo de orgullo para la sociedad uruguaya, y de dignidad para la nación; todo lo que se opone a su perversidad; todo lo que hace digno y respetable al pueblo, a la sociedad y a la familia; todo eso, que son precisamente las enseñanzas, las prácticas y los dogmas de nuestra Religión sacerdotal, están expuestas al peligro de esa obra de destrucción y de ruina, que se prepara para una consumación cerrea.

Si el pueblo, y en especial los católicos no lo impiden; el 26 de Noviembre próximo todo ese enjambre de elementos malignos se volará en las urnas, para adueñarse del Parlamento y convertirlo en su campo de acción.

Desde allí seguirá, el enemigo, su obra de persecución y sin respetar nada, pasando por encima de todos los derechos y de todas las libertades, consumará su miserable obra de exterminio.

Los partidos tradicionales no serán, por cierto, los que más tengan que perder con esa acción funesta; será la Religión, será la familia y será la patria, quienes han de soportar las consecuencias deplorables de un parlamento sectario y anárquico.

¿Qué cabe hacer, frente a esa esperada consecuencia de una acción que se viene desarrollando a la espera del momento oportuno, para convertirse en funesta realidad?

¿Acaso cruzarse de brazos? — No! eso sería cobardía imperdonable, si no fuera una culpable complicidad con el enemigo.

Lo que cabe hacer, lo que debe hacerse, es poner una barrera insalvable a esa ola de destrucción que avanza; es detenerla cuanto antes; es, en una palabra, oponiendo a su fuerza parlamentaria, una fuerza superior a ella, constituida por una representación numerosa de Diputados Católicos.

Allí en el Parlamento, es donde se han de librar las grandes batallas entre el bien y el mal y donde han de chocar las ideas de civilización y de progreso, con las de salvajismo y de destrucción.

Es allí en el Parlamento donde será preciso detener al enemigo, evitar su obra e impedir su acción.

Es allí, en el Parlamento, donde será menester luchar para vencer a esa fiera que nos amenaza con sus garras y salvar así a la Religión, a la patria, a la familia y a la sociedad.

Y esa obra de defensa propia y de defensa social, está reservada a los católicos, porque ellos y solo ellos, son los únicos que deben salvar sus ideales, sus principios y su doctrina.

Nadie como ellos podrá defender tan rico patrimonio, porque son ellos

los únicos interesados en su conservación.

A la obra, pues. Todos unidos, vayamos a ella, contribuyendo a su realización eficiente, con nuestro concurso ciudadano, con nuestro voto.

El voto por los candidatos únicos que realizarán una defensa eficaz, y, que serán aquellos que sientan y piensen como nosotros. El voto, en una palabra, para los candidatos que proclame la Unión Cívica del Uruguay.

No dejemos, católicos, ni por indiferencia, ni por desidia, que la ley, caiga en manos de un enemigo que está dispuesto a arrebatarlos lo que más queremos, lo que constituye nuestro más apreciado tesoro y nuestro más legítimo orgullo.

Civis.

Defienda su inscripción

De nada habrá valido el esfuerzo del partido para llevar al Registro Cívico a todos sus afiliados; de nada habrá valido el entusiasmo de estos últimos para incorporar su nombre a los padrones electorales, si se abandonan esas inscripciones, para dejarlas libradas a las contingencias de una acción calificadora, siempre aprovechada por el adversario, con procedimientos poco escrupulosos.

Estamos en pleno período de tachas, es decir, en los momentos en que todos los correligionarios deben preocuparse de defender sus inscripciones, vigilando la acción calificadora del adversario, para evitar una lamentable exclusión del Registro Cívico.

No deben confiar los afiliados a la Unión Cívica, en la validez de su inscripción, pues están expuestos a una tacha indebida, imposible de reparar, si se deja vencer el plazo señalado para la defensa.

Muchos, muchísimos han sido los ciudadanos, que confiando en la legitimidad de su inscripción, no se preocuparon de fiscalizar las tachas, quedándose al ir a votar, con que no pudieron cumplir ese deber, por estar eliminados del Registro.

Es necesario evitar que esa irremediable circunstancia impida a nuestros correligionarios depositar sus votos en Noviembre próximo.

El medio más eficaz de evitar una injusta eliminación, es el de solicitar la ayuda de los clubs seccionales, presentándose a ellos y pedirles que al fiscalizar las tachas, tengan presentes sus nombres y les den aviso inmediato si fueran motivo de observación ante las Mesas Calificadoras.

Llenado ese requisito los Clubs Seccionales defenderán entonces las inscripciones sobre las cuales se les ha solicitado una especial atención y evitarán a los afiliados la desagradable sorpresa de no poder contribuir al triunfo de su causa, en los próximos comicios.

Defiendan, por lo tanto, todos los correligionarios, sus inscripciones, solicitando sobre ellas, el control de los clubs seccionales, en este período en que están expuestas a la deslealtad de un adversario, que no mira procedimientos, con tal de disminuir el caudal electoral de las otras fracciones políticas.

Actividades partidarias

Las actividades partidarias entran en un nuevo período de acción intensa, reclamadas por el funcionamiento de las Comisiones Calificadoras.

Eliminar del Registro Cívico las inscripciones fraudulentas o indebidamente y defender las inscripciones legítimas de los afiliados, son los dos aspectos que presentan esas actividades, en esta nueva faz, de la lucha electoral.

Se impone por lo tanto, que las Comisiones de los clubs seccionales, secundadas por todos los afiliados, entren de lleno al cumplimiento de tan elevada misión, a fin de cumplir con conveniencias positivas para la causa.

Todos deben estar en sus puestos durante este período de tachas, ocurriendo como delegados ante las Mesas, a fin de seguir de cerca el proceso de calificación, evitando que los afiliados al partido, puedan ser víctimas de inefectables maniobras del adversario, o si se quiere, de un error cometido por el mismo.

Hay que estar en guardia y defender ahora el fruto de la labor realizada en el pasado período inscripcional, conservando en los Registros nuestro caudal cívico.

Esa tarea corresponde en forma especial a las Comisiones seccionales, sin que ello importe la eliminación del concurso de todos los correligionarios y sobre todo, de cada inscripto.

Un nuevo sacrificio se impone a los entusiastas compañeros de causa, sacrificio que servirá para valorar su amor al partido y la sinceridad de sus propósitos de triunfo.

Desde el Vaticano

El prelado milanés Monseñor Orsenigo, fué nombrado Arzobispo titular de Tolenaide (Libia) y, dentro de breves días saldrá para La Haya para ocupar aquella nunciatura apostólica.

El Pontífice ha elevado a la categoría de Basilica menor a la iglesia de la Asunción, del convento de benedictinos de Sao Paulo, Brasil.

El abad ha recibido autorización para usar la insignia acordada.

La publicación de la encíclica papal ha sido postergada para los primeros días de agosto próximo.

Respecto al consistorio dicen los diarios adictos a la Santa Sede que su celebración fué postergada para los últimos días de octubre o a más tardar, para los primeros días de noviembre próximo.

SACERDOTES CONDECORDADOS

Informan de Roma que se dió a conocer un decreto real en el que el soberano ha concedido las insignias de comendador de la corona de Italia al presbítero Ernesto Vespiantini, notable arquitecto y autor de importantes obras monumentales en la Argentina y Uruguay.

El mismo decreto otorga las insignias de Caballero de la Corona de Italia al presbítero Miguel Tonelli, residente en Buenos Aires, por los servicios prestados durante la movilización de los reservistas.

Ambos sacerdotes pertenecen a la institución salesiana.

Un recuerdo para la obra de amor y civilización de las Misiones Jesuíticas

En un substancioso artículo publicado en "La Prensa" del domingo 11 del corriente, titulado "El campo", hace su autor, el Sr. Emilio C. Agrelo, una apología de las misiones jesuíticas, ese ministerio de amor y civilización, que aún hoy puede tomarse como ejemplar modelo, no obstante las encubrazones



FARMACIA

CÍRCULO CATÓLICO

DE

OBREROS

CONSTITUYENTE ESQ. PIEDAD

Teléfono: LA URUGUAYA, 647 (Cordón)

Es la que deben preferir los socios
y los lectores de EL AMIGO

TODOS SUS ARTÍCULOS SON DE LA MEJOR CALIDAD

DESPACHA PARA EL PÚBLICO

Servicio de Mensajeros



Sanatorio

Quirúrgico

DE LOS DOCTORES

Lenguas y Veiga

CALLE

Nueva Palmira, 1425

ATENDIDO

POR LAS

Hermanas Capuchinas

Luis P. Lenguas

Fausto Veiga

En el Ceibo (Miguelete)

Es Agente de EL AMIGO, la señorita Marija Núñez, a quien deberán dirigirse los suscriptores de aquel radio.

en contrario del señor Leopoldo Lugones, poeta y otras yerbas.

Por venir de persona a quien no puede tacharse de parcial, reproducimos los párrafos que se refieren estrictamente al asunto, del artículo mencionado.

Dice así el Sr. Agrelo:

"No sería inútil recordar para el caso ensayos hechos en nuestro medio de aprovechamiento intensivo de la tierra, ya que con ello se llegó a dar a una de sus regiones el alto grado de prosperidad, de civilización y, también puede asegurarse, de esa felicidad general tras de la cual todos corren. Eso se realizó mucho antes del siglo diez y ocho en el territorio en que estableció sus misiones guaraníes la Compañía de Jesús. El mérito que tiene este modelo de sociabilidad lo consideramos aquí independientemente del aspecto político y filosófico bajo el cual se ha considerado generalmente a esta célebre institución religiosa, y solo ateniéndonos a sus resultados económicos, que son los únicos que por el momento nos interesan.

Una organización especial "sui generis" había permitido a los jesuitas constituir una sociedad, patriarcalmente gobernada, en la región Sud-este del Paraguay y Este y Nordeste de Corrientes. Fué un ensayo de colonización cuyo éxito hizo la felicidad de un pueblo. La población, densa en su territorio, era exclusivamente de raza guaraní. Tomando a los aborígenes en el estado salvaje, los religiosos habían logrado llevar a ese país aldea de todo foco civilizado sin ayuda gubernativa, sin capitales del exterior, sin socorro de ninguna clase, por propio esfuerzo, por natural desarrollo, a un grado de riqueza y de cultura verdaderamente notables. Según la "Memoria" de Doblas, escrita en 1785 — interesante documento inserto en la colección de Angeli, — las misiones guaraníes llegaron a tener ciento veinte mil habitantes distribuidos en treinta florecientes pueblos. Y mientras las demás regiones del Río de la Plata estaban casi despobladas y en la mayor miseria, ellas nadaban en la abundancia de todos los menesteres de la vida. Poseían cientos de miles de cabezas de ganado de toda clase, grandes yerbales y cultivos de algodón, riquísimas estancias, hilerías, cómodos caseríos de ladrillos cubiertos de tejas, hermosas iglesias llenas de ornamentos, obras de arte y joyas en su mayor parte fabricadas en la región misma. Sorprendente cuadro en verdad y casi inconcebible en nuestra época, que no ve la posibilidad de desarrollar una región, sus industrias y cultivos sino por medio del empréstito, del proteccionismo y de la inmigración.

cen bombas y en medio de vivas y aplausos se le acompañó hasta su alojamiento en casa del Sr. Maldini. A su paso por las calles numerosas damas y señoritas le arrojaban flores.

Una vez en el alojamiento el Profesor P. Dalbeno dirigió la palabra a los presentes, siguiéndole luego el general quien a pesar de haberse expresado en italiano fué comprendido de la mayoría de los presentes.

Disuelta la manifestación visitó la Jefatura y el cuartel del batallón de infantería núm. 5 donde revistó a las tropas y visitó las dependencias del mismo; a las 11.30 visitó en su domicilio al Ilmo. Sr. Obispo Mons. Tomás G. Camacho y el Colegio de los RR. PP. Salesianos donde el alumno Emilio Deyechi le hizo un discurso en italiano.

Por la tarde a las 14 visitó el campo de San Antonio donde combatió Garibaldi; a las 16 se realizó un acto en el Liceo Departamental en el cual tomaron parte algunos profesores y alumnos. Después de visitar el mismo establecimiento y presenciar algunos ejercicios gimnásticos se dirigió a la Jefatura donde se sirvió un lunch en el que hizo uso de la palabra el Jefe Político Sr. Piacenza y en el que el General brindó por la prosperidad del Uruguay.

A las 18 tuvo lugar en el Club Juventud Salteña el acto de la entrega del Diploma de Socio Honorario de la Sociedad Italiana y de una artística colección de piedras ágatas del departamento con que lo obsequiaban los italianos aquí residentes. Enseguida se efectuó el banquete popular al que asistieron los miembros de la Colonia Italiana y de la prensa. Como el banquete terminó muy tarde fué necesario suspender la conferencia anunciada en el Teatro Larrañaga. El General Cavaglia partió enseguida para Concordia de donde al otro día a las 10 partió para Corrientes.

Iglesia del Pueblo Nuevo. — Con entusiasmo brioso se han comenzado las obras de terminación de la Iglesia del Pueblo Nuevo. La Comisión Pro-Templo que preside la señora Magdalena S. de Pintos no escatima esfuerzos por ver terminada la obra. Esto puede verse tan sólo examinando los festejos patronales que se celebraron con motivo de la fiesta del Sagrado Corazón, Patrono de aquella vice-parroquia. El día 21 por la noche se realizó en los salones del Club Juventud Salteña una simpática fiesta social en la que hubo un concierto por una buena orquesta, un bien servido chocolate y las tradicionales cédulas de San Juan. Asistieron a dicha fiesta numerosas señoras y señoritas de nuestra sociedad que con su presencia contribuyeron a dar realce a la fiesta que resultó muy amena.

El católico de acción debe trabajar en pro de la causa; y una manera eficaz de hacerlo y que está al alcance de todos, es buscar entre sus relaciones, suscritores a EL AMIGO.

Nuestras correspondencias

Salto, Junio 27 de 1922.

A EL AMIGO

Montevideo.

Visita del General Cavaglia. — El día 22 fué nuestro huésped el ilustre general Enrique Cavaglia héroe de Vittorio Veneto. A las 9.30 un numeroso contingente de personas lo esperaba en el puerto a pesar de la lluvia que caía y que impedía que allí mismo se le diera la bienvenida. Entre los asistentes podían contarse la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, El Círculo Napoleónico, el Colegio de los RR. PP. Salesianos y el Comité de homenaje presidido por don Carlos Maldini. Al momento de desembarcar todos los barcos hicieron sonar sus bocinas haciéndose también repetidas salvas

LA CAJA OBRERA

GRATIS



Entregamos esta Alcancía

El SISTEMA DE AHORRO MAS PRACTICO

25 DE MAYO

Esq. Treinta y Tres

BOLÓN Hnos.

Instalaciones Eléctricas

Gran exposición de artefactos

SALONES DE VENTA y ESCRITORIOS

18 JULIO 1251 esquina YI

Depósito: Yi 1366

Esta casa obtuvo por licitación las importantes Instalaciones Eléctricas del nuevo Palacio de la Curia Arzobispal.

Pida Presupuestos

Consulte precios

HORARIO

DE NUESTRA

Administración

Llevamos a conocimiento de nuestros suscriptores en general que, el horario para la Administración de EL AMIGO será, los días hábiles exceptuando los Sabados por la tarde:

De 9 a 11 y 30 de la mañana
De tarde, de las 14 y 30 a las 18

Los que deseen entrevistarse con el Administrador, para arreglo de cuentas y extensión de recibos, pueden dirigirse a él de mañana, de 9 a 11 y, por la tarde, de las 16 y 30 a las 18.

Nota Bibliográfica

GUENOLA

Envíada por la Librería de Rius Hermanos, hemos recibido en nuestra mesa de redacción la hermosa e interesante novela de M. Maryan titulada Guenola, que viene a aumentar el hermoso catálogo de las Novelas Selectas que publica la Casa Prats de Barcelona.

Guenola, como todas las que han brotado de la brillante y cristiana pluma de Maryan, es una novela de alta enseñanza moral, de movido interés, donde la heroína, una joven bretona de arraigados sentimientos cristianos, vence con su virtud las

situaciones más difíciles de la vida. Recomendamos con todo calor la ejemplar novela a nuestros lectores en la convicción de que han de quedar altamente satisfechos con su lectura. Se halla en venta en la ciudad Librería de Rius Hnos., Soriano 1026.

"La Popular"

Casa especial en Librería y artículos religiosos. — Avenida 18 de Julio, 1574. — Montevideo.

Ministro de España en el Uruguay

El Encargado de Negocios de España, Conde de Eril, hizo las gestiones del caso ante nuestro gobierno, relacionadas con el nombramiento del nuevo representante diplomático de la madre patria en Montevideo.

La Cancillería contestó que el personaje indicado era persona grata y por lo tanto el gobierno español acaba de nombrar Ministro Plenipotenciario en el Uruguay al señor don Manuel García de Aelú.

El referido caballero que es un hombre relativamente joven, desempeñaba actualmente el puesto de Consejero de la Embajada de España en Alemania, con categoría de Ministro Residente.

Es un distinguido diplomático que inició su carrera como agregado a la Legación de México, habiendo sido después 2.º secretario en Buenos Aires y en la Haya, 1er. secretario en Chile, y ocupado diversos cargos en el Ministerio de Estado en Madrid.

El Vizconde de la Fuente que desempeñaba el puesto de ministro en esta, acaba de ser jubilado.

La prensa es la gran máquina de propaganda de los tiempos modernos, pero requiere espíritus entusiastas que la difundan. Lector amigo, sé tú uno de ellos, buscando suscriptores a nuestro periódico.

NOTICIAS BREVES

—El Consejo Nacional de Administración consideró el informe de la comisión respectiva, sobre los errores existentes en los planes del tratado de la vía férrea de Olmos a Maldonado.

—Los obreros de la sección pinto del frigorífico Swift continúan en huelga. Los dirigentes del movimiento decretaron que ésta fuera general; pero esta medida no encontró eco en la mayoría de los obreros, quienes continuaron sus labores.

—En virtud de que en el mes entrante terminarán sus mandatos dos de los miembros del Consejo Nacional de enseñanza primaria, y normal, se inició una campaña dentro del magisterio, tendiente a que se llenen esas vacantes con educadores de reconocida idoneidad.

—El anuncio de la próxima venida a ésta del general Caviglia ha producido entre los elementos que integran la colectividad italiana, una gran expectativa, que se traduce en el entusiasmo con que se activan los preparativos para agasajarlo.

—La compañía de minas, El Vaca, de Matto Grosso, con sede en esta capital, hará entrega a fin del mes en curso, al Lloyd Brasileño, de los barcos que aquella le había arrendado.

—Se reunió en la Federación Rural la comisión de ganaderos que se ocupa actualmente de resolver el problema del embarque de ganado en pie.

—Algunas agencias de vapores se pusieron en comunicación telefónica con la agencia central de Europa, tratando de obtener los precios más reducidos posibles en los fletes para animales.

—El consejo departamental recibió una nota de la alcaldía municipal de Jinotepe (Nicaragua) solicitando que se la obsequie con las obras literarias de los autores nacionales, las cuales serán destinadas a la Biblioteca Municipal, recientemente inaugurada en aquella ciudad.

—Con destino a Londres partió el señor Leonardo Grossley gerente de la sucursal en ésta de la casa Houlder Brothers.

—La comisión de Hacienda del Consejo Nacional consideró el mensaje enviado por la presidencia, solicitando se aclare la actitud de éste sobre las modificaciones propuestas en diversas planillas del presupuesto, a las que el Consejo había elevado a la consideración de la asamblea general legislativa para que se pronunciara sobre el particular.

—Los lucendados, señores Tildeman e Idiarte, presentaron un proyecto a la sociedad de fomento del departamento de Flores sobre creación de una cooperativa nacional para la venta de frutos del país.

—El Senado se ocupó del asunto de la instalación del hospital de San Carlos, y se acordó pasar la versión tipográfica del debate a la Asistencia Pública.

—El gobierno resolvió aplazar nuevamente el pago de la deuda brasileña, hasta tanto sea sancionado el nuevo presupuesto general de gastos.

—Informan de Sarandí Grande que se produjo allí un caso de viruela. Inmediatamente de conocerse este hecho por las autoridades sanitarias nacionales, se envió con destino a la población nombrada una abundante cantidad de vacunas y de material sanitario.

—El director del Instituto de Radiología, doctor Butler, dió una conferencia sobre radiología profunda, en la cual se ocupará de los últimos adelantos hechos por la ciencia en esta rama.

—Con motivo del retorno del vapor "Aisina", de su último viaje trasatlántico, se realizó a bordo de la nave mencionada una lucida reunión ofrecida a las autoridades, sociedad y periodismo locales, por el representante en ésta de la compañía armadora.

—El Ministro de Venezuela en este país visitó al canciller e hizo entrega de sus credenciales y de las copias del discurso que pronunciará en el acto de ser recibido oficialmente por el primer magistrado.

—Consideró el Senado el pedido de autorización hecho por el Poder Ejecutivo, para invertir la suma de 6.500 pesos en los gastos que demandará la recepción que se tributará al general Caviglia.

—Partió con destino a Río de Janeiro el Ministro de Instrucción Pública, doctor Mezera, quien fué despedido por los altos funcionarios nacionales, por el ministro brasileño en ésta, y por numerosos amigos. El gobierno del Brasil realizará varios actos de homenaje al viajero.

—Nuestro gobierno designó al teniente Edgardo Gentá, que se encuentra en Francia, para que, en nombre del ejército uruguayo, coloque en Verdun una placa de bronce y exprese, en ese acto, el homenaje que rinde el Uruguay al heroísmo del ejército francés.

—La correspondencia que trajo para ésta el vapor "Balnes" fué transportada en el vapor de la cañonera.

—Con motivo de la próxima llegada del monumento de Artigas, el 20 de Julio, se han comenzado a adoptar medidas para realizar el transporte del enorme bloque, desde el puerto hasta la plaza Independencia, cosa que no será posible hacer en chutas de las empresas eléctricas debido a la escasa altura del trolley en algunos puntos de la ciudad vieja. Se ha pensado construir una zorra de 80 centímetros de altura y de resistencia para catere toneladas de fácil manejo y provista de un pértigo para yuntas de buyes.

—Los ciudadanos condecorados por el Gobierno británico con el título de Caballeros de la Orden del Imperio Británico se reunieron en su comitiva anual.

—El aviador Adami continúa mejorando, juzgándose que pronto abandonará el lecho.

—La Dirección de Paseos ha procedido a estudiar la forma de ampliar el embellecimiento de la plaza Independencia, eliminando todo cuanto pueda entorpecer la visual al monumento de Zanelli, que se erigirá allí. El director de paseos, Sr. Guillot, ha pensado construir un gran salón subterráneo en la acera este de la plaza, frente al edificio en construcción de los Sres. Salvo Hnos., donde se ubicarían quioscos para la venta de diarios, salones de lustrar calzado, telegrafo libros y cigarrillos, y está preparando los planes en los cuales se incluye el estudio del alumbrado público que contendrá a la plaza para destacar el monumento.

EL CUARTO MOSQUETERO

—¿Se puede pasar?
—¡Sí, hija, sí! pase usted! Me figuro a lo que viene usted... ¡Ya se lo habrán a usted contado!
—¿Tú, no; parte! ¡Hay que ver qué cosas ocurren!

—¡Amos, la digo a usted que el día que se levanta una con la "negra", tú le sale una trágica!

—¡Diga usted que sí! Pero, ¿cómo fué el lance? Porque a mí cá una me lo ha contado de una forma: la Pascuala, la churrera, dice que el disgusto lo tuvieron ustedes con unos señores que iban en un auto-móvil; la Balbina la del cartero, que con un guardia; la Pepa la "Postinera", que es que su marido de usted se enredó a golpes con un mozoito que le había faltado a la Lola. ¡Ya sabe usted lo que pasa en estos casos, que cá cual narra el episodio a su manera! A mí el primero que dió la noticia fué Peco, el cobrador del tranvía, ¡Y por cierto, que me dejó pasmado! ¡Amos, con decirle a usted que me creí que era una chirigota! Tan me lo creí, que le contesté: "¿Anda y que te venguen de la ternera... guasonazo! ¡Mía que te traes novelas sensacionales! ¡Lo que menos los ha pasado a la señora Sacramento y al señor Benigno es ese drama que dices! ¡Casualmente tienen en esa casa almacenada la alegría y el buen humor pa un quinquenio!" Pero, hija, ya me he convencido de que no era una chirigota, sino verdad.

—¿Y tan verdad! ¡Como que estos Carnavales los voy a estar recordando un rato largo!... ¡Fíjese usted como tengo este ojo!

—¡Mi madre! ¡No me había fijado! ¡Sí que lo tiene usted bueno!...
—¡Anda, anda, pues no es nada lo del ojo... compárame con lo que tengo en otras regiones! Místé aquí en semejante parte, y usted perdona la manera de señalar, ¡muñita! Y en este otro lao un bulto grande, como una naranja.

—¿De qué?
—¡Toma, pues usted verá de qué: do un garrotazo! ¡Y si viera usted a la Lola!... Se tuvo que quedar en los Cuatro Caminos, en cá mi hermanita, porque la criatura no podía sentarse en el tranvía.

—Entonces, el que salió mejor librado, por lo visto, fué el señor Benigno.

—¿Que se cree usted eso! ¡Sí, sí! Benigno también se quedó encamado en cá mi hermanita. ¡Como que le dieron ocho puntos en la Casa de Socorro!

—Pues, hija, si que parece que los tres han sentido ustedes plaza en el Tercio!

—¡Vamos! ¡Como que ha sido en cá mi hermanita! ¡Como que le dieron ocho puntos en la Casa de Socorro!

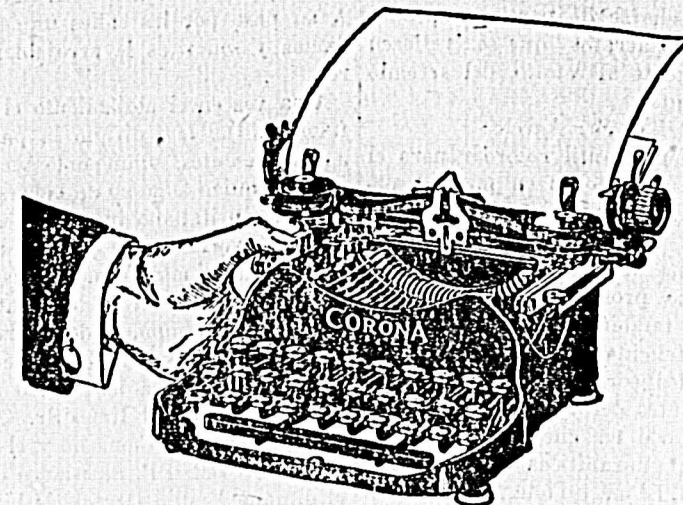
—Pues, hija, si que parece que los tres han sentido ustedes plaza en el Tercio!

—¡Vamos! ¡Como que ha sido en cá mi hermanita! ¡Como que le dieron ocho puntos en la Casa de Socorro!

—Pues, hija, si que parece que los tres han sentido ustedes plaza en el Tercio!

—¡Vamos! ¡Como que ha sido en cá mi hermanita! ¡Como que le dieron ocho puntos en la Casa de Socorro!

—Pues, hija, si que parece que los tres han sentido ustedes plaza en el Tercio!



"CORONA"

LA MAQUINA DE ESCRIBIR PORTATIL

Supera todo lo conocido en Máquinas de Escribir

Completa, incluyendo su caja de viaje \$ 85

Unicos introductores: Cía. «LA CAMONA»

ESPECIALIDADES PARA OFICINAS

25 de Mayo 410. — Montevideo

ANEMIA

es pobreza de sangre. Puede desarrollarse en cualquier edad. Los labios pierden su color rojizo, el cuerpo se siente cansado, y se encuentra uno falto de ánimo. Por la maravillosa acción reconstituyente de la

EMULSION de SCOTT

pronto se ve cambiarse este triste estado en uno que dá fuerzas al organismo, buenos colores a la cara y consistencia a los huesos. Madres: No descuiden de la salud de sus hijos! Exijase la legítima



EMULSION de SCOTT.

Acciones de "La Caja Obrera"
Compra cantidad grande a precio. — PAGO BIEN.
— Calle BUENOS AIRES 317 —

"MI BREVIARIO"

El libro más completo para
misa que todo católico debe tener

Lo vende la LIBRERÍA RIUS

Soriano, 1026

A los suscriptores de Trinidad

Cumplimos con el deber de comunicarle que el señor D. JUAN E. A. NÚÑEZ ha dejado de ser Agente de EL AMIGO en Trinidad.

Ha sido designado, en su reemplazo, el nuevo Agente,

D. BIRIANO PEDEMONTÉ

A quien deben dirigirse los interesados para renovar las suscripciones, pagos de cuotas atrasadas y cuanto se relaciona con nuestro periódico en la referida Ciudad.

La Administración

Extracto de Malta

MONTEVIDEANA

ES EL ALIMENTO TÓNICO SIEMPRE INDICADO PARA PERSONAS DÉBILES, ENFERMOS Y CONVALESCIENTES

CONSULTE A SU MÉDICO

CERVEZA

Pilsen

ES LA CERVEZA EXQUISITA POR EXCELENCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Cervicería Montevideana

CALLE SANTA FE, Núm. 1085

gracia! La tendrá pa usted... que lo que es para nosotros...

—Quiero decir que si que es casualidad que haya tenido la culpa el "cine".

—¡Ah, vamos!

—Pero bueno; ¡qué ocurrió; cómo pasó la cosa?

—Pues, hija mía, muy sencillo. Ya usted sabe lo que somos nosotros pa el jolgorio, que siempre estamos de chungueo. Aquí en esta casa no hay un disgusto nunca por eso mismo. La chieca se pitorrea de su padre; el padre, de la chieca; yo, de la chieca y del padre, y... ellos dos de mí; pero buennamente, sin que nos faltemos; pa reírnos na más.

—¡Dichosos ustedes!

—Eso dicen! Bueno; pues ya sabe usted que nos seduce el "cine". Estábamos ahora la mar de intrigados con una "pelí", que la llaman "Los tres mosqueteros", ande salen unos gachós muy valientes, con espada, bigote y perilla. ¡Qué apostáis, dijo Benigno, a que me disfrazo este Carnaval de mosquetero! Pero oiga usted, padre, exclamó la Lola, si tié usted más años que un loro!

Total: que la chieca se puso un traje de su padre; que yo alquilé un bebé escotao, y que Benigno se fué al Rastro y se hizo con un termo de "Don Juan Tenorio", que se daba un aire al que llevan los de la película. Le puso a un sombrero cordobés que tenía arrinconao cuatro plumas largas, que le regaló la señora Luisa la pollera, y se pegó con cola un bigote y una perilla, talmente como de un mosquetero. La prevengo a usted que no estaba mal. Lo malo era que no tenía estoque; pero como él no se achica por ná, se fué a casa de su compadre, que vive en Ministriles, y que es urbano, le expuso el conflicto y le pidió la espada. ¡To arreglado! Llegó el domingo de Carnaval, celamos una mitaja de merienda con una botella de vino en el capacho, nos vestimos los tres, nos afealamos, en lo que cabe, y... ¡a las máscaras! Yo iba en medio, y los tres por mitá de la calle. En la Castellana, ¡no quiera usted saber lo que la gozamos! ¡Le dimos un palizón, en broma, a la Petra, la sastra, que iba con el novio; a los prenderos de la calle de los Estudios; a la Juana, la rifadora, y a otras amistades. La chieca se reía a carcajás, y a mí por poco se me cae el corse! De allí nos fuimos a Cuatro Caminos, y ¡pa qué! Nos metimos en un merendero, nos hicimos con la merienda y con la botella, y bailamos...

—¡Ati! ¡Usted también!

—¡Pa chasco! Benigno había sacado a una; la Lola, como es natural tenía pareja, y yo me dije: "¿Como me sigue alguno, haillo! Y con las mismas, pues que se acercó un chaval y me dijo: "¿Puede ser?"

—En el nombre del Padre!...

—¡Hija, un día era un día! Eso sí, sudé lo mío, ¡pelaro, las carnes que una tiene y esto que bailan ahora tan agitado, y tan balanceo, el

EL ACEITE

LIBERTAD

ES EL MAS EXQUISITO

No debe faltar en ningún hogar

PRODUCTO PURISIMO QUE NO TIENE RIVAL

PRUEBELO VD. HOY MISMO, Y SE CONVENCERA DE ELLO

Si el almacén al cual Vd. compra no tuviese el afamado Aceite "LIBERTAD" compre al almacenero vecino

de que la chieca, asombrá y azorá, por el suelo, nos arañamos, nos mortificamos tiempo de decirles: "Se han... ¡Y la pareja... sudaría lo suyo!"
—¡Bueno, bueno!... ¡Tan acaramolao y té!

—¡Anda, anda!...

—¡Digo!... Como que quería acompañarme a mi casa...

—¡Pa encerrarla a usted!

—Verá usted... Es que con ese traje la prevengo a usted que estaba muy aniná. Bueno, prosigo: La cosa iba como la seda, cuando, hija mía, se interrumpe el baile. Un hombre muy gordo y muy grande y una mujer caí tan gorda y tan grande como el hombre, se habían acercao a la Lola, diciendos: "¿Ya estamos oiga que me dejó cuasi privá! Pero me reñe, me quitó un zapato y me falsilla, so... libidinoso!" Y antes

de que la chieca, asombrá y azorá, por el suelo, nos arañamos, nos mortificamos tiempo de decirles: "Se han... ¡Y la pareja... sudaría lo suyo!"
—¡Bueno, bueno!... ¡Tan acaramolao y té!

—¡Anda, anda!...

—¡Digo!... Como que quería acompañarme a mi casa...

de que la chieca, asombrá y azorá, por el suelo, nos arañamos, nos mortificamos tiempo de decirles: "Se han... ¡Y la pareja... sudaría lo suyo!"
—¡Bueno, bueno!... ¡Tan acaramolao y té!

—¡Anda, anda!...

—¡Digo!... Como que quería acompañarme a mi casa...

de que la chieca, asombrá y azorá, por el suelo, nos arañamos, nos mortificamos tiempo de decirles: "Se han... ¡Y la pareja... sudaría lo suyo!"
—¡Bueno, bueno!... ¡Tan acaramolao y té!

—¡Anda, anda!...

—¡Digo!... Como que quería acompañarme a mi casa...

—¡Pa encerrarla a usted!

—Verá usted... Es que con ese traje la prevengo a usted que estaba muy aniná. Bueno, prosigo: La cosa iba como la seda, cuando, hija mía, se interrumpe el baile. Un hombre muy gordo y muy grande y una mujer caí tan gorda y tan grande como el hombre, se habían acercao a la Lola, diciendos: "¿Ya estamos oiga que me dejó cuasi privá! Pero me reñe, me quitó un zapato y me falsilla, so... libidinoso!" Y antes

de que la chieca, asombrá y azorá, por el suelo, nos arañamos, nos mortificamos tiempo de decirles: "Se han... ¡Y la pareja... sudaría lo suyo!"
—¡Bueno, bueno!... ¡Tan acaramolao y té!

—¡Anda, anda!...

—¡Digo!... Como que quería acompañarme a mi casa...

de que la chieca, asombrá y azorá, por el suelo, nos arañamos, nos mortificamos tiempo de decirles: "Se han... ¡Y la pareja... sudaría lo suyo!"
—¡Bueno, bueno!... ¡Tan acaramolao y té!

—¡Anda, anda!...

—¡Digo!... Como que quería acompañarme a mi casa...

Maíz. — Entraron ayer 507 bolsas de maíz por estación Central, y 3.360 id. por vía fluvial.

En los negocios realizados ayer sobre maíz, no se registró alternativa alguna, siendo \$ 5.10 el precio obtenido en maíz común, nuevo seco.

Lino. — La entrada fue compuesta por 178 bolsas, arribadas por la estación Central.

Hubo un poco más de interés por este cereal, obteniéndose por lino de consumo, base 4 o/o hasta \$ 9.00 los 100 kilos y por lino de exportación base 4 o/o hasta \$ 9.10.

Avena. — No se registró entrada. En las operaciones efectuadas sobre este cereal, se pudo comprobar una pequeña mejoría, siendo los precios alcanzados los siguientes: por avena superior de \$ 4.10 a 4.20; los 100 kilos, y por la buena de \$ 3.90 a 4.00.

Tablada. — *Negocios de ayer.* — Situación del mercado. — A 3137 vacunos en pie, ascendió la entrada de ayer en Tablada, de los que fueron retirados sin vender 32.

Las operaciones realizadas ayer en plaza, se llevaron a cabo con mercado activo y precios sin variación, actuando como principales compradores el abasto, el frigorífico Swift y el saladero de los señores Tabares y Cia.

El límite mayor obtenido en novillos fue el de 79 milésimos por kilo en pie, pagos por el frigorífico Swift y 70 id. id. por el abasto.

En vacas de buena clase, se alcanzó hasta 61 y 66 milésimos, y 60 id. en terneros.

Detalle general de cotizaciones de claradas ayer, pagas por kilo en pie, según los lotes y destinos:

Abasto. — Buques: a 64 milésimos. Novillos: a 50, 51, 55, 60, 62, 64, 65, 67 y 70 milésimos. Vacas: a 45, 46, 50, 52, 55, 57, 61 y 66 milésimos. Terneros: a 25, 40, 44, 52, 55 y 60 milésimos.

Frigorífico Artigas. — Novillos: a 51 y 55 milésimos. Vacas: a 44, 45 y 48 milésimos.

P. Ferrés y Cia. — Buques: a 52 milésimos. Novillos: a 45 id. Vacas: a 45, 46 y 47 milésimos.

R. Tabares y Cia. — Buques: a 35 y 55 milésimos. Novillos: a 55, 60,

61, 65 y 66 milésimos. Vacas: a 40, 42, 45 y 46 id.

P. Denis y Cia. — Novillos: a 53 milésimos. Vacas: a 47 y 52 id.

Interior. — Buques: a 30 milésimos. Vacas: a 46 id. Terneros: a 42 milésimos.

El reparto de entrada se efectuó como sigue:

Abasto. 1.00 cabezas, Frigorífico Swift, \$15 id. Id. Artigas, 538 id. P. Ferrés y Cia., 173 id. P. Denis y Cia., 259 id. R. Tabares y Cia., 398 id. Interior, 210 id. Servicio particular, 12 id. Retirados con pase 32 id. Total: 3.437 cabezas.

Para las operaciones a efectuarse hoy son esperados 201 vagones sencillos.

Lotes anotados ayer:

De Florida, de J. P. de Pena. — 187 novillos con un peso de 496 kilos a 72 milésimos, \$ 35. 71.

De Rocha, de R. Correa. — 61 novillos con un peso de 571 kilos a 95 milésimos, \$ 54.24 y 10 novillos con un peso de 598 kilos a 70 milésimos, \$ 44.86.

De Tacuarembó, de J. Rodríguez. — 39 novillos con un peso de 512 kilos s/p.

De Paysandú, de J. F. Gutiérrez Zorrilla. — 95 novillos con un peso de 561 kilos a 75 milésimos, \$ 42.07.

De Río Negro, de R. G. Zorrilla. — 55 novillos con un peso de 516 kilos a 95 milésimos, \$ 49.02.

De Durazno, de S. Bordaberry. — 141 novillos con un peso de 527 kilos a 90 milésimos, \$ 47.43.

De San José, de S. D. Sosa Hijo. — 91 novillos con un peso de 522 kilos si precio.

De Florida, de J. P. de Pena. — 42 novillos con un peso de 475 kilos a 65 milésimos, \$ 30.43.

De Tacuarembó, de M. S. Céspedes. — 80 novillos con un peso de 379 kilos a 58 milésimos, \$ 21.98.

De Florida, de P. I. Bento. — 42 novillos con un peso de 503 kilos.

De Florida, de Porraz. — 39 novillos con un peso de 527 kilos a 66 milésimos, \$ 34.78.

De Tacuarembó, de Etchemendy. — 30 novillos con un peso de 463 kilos a 61 milésimos, \$ 29.63 y 77 novillos con un peso de 439 kilos a 60 milésimos, \$ 27.34.

Farmacia y Droguería
"LEON DE ORO"
de José María Suelro
FARMACÉUTICO
Casa Matriz: Montevideo
Avenida de Julio 899
Tel. 1351-1151

Farmacia SUEIRO: Sucursal
Avenida 18 de Julio 1867 (bis)
Tel. 1351-1151

LAB DOS COMPAÑIAS

A LOS SUSCRIPTORES
ATRASADOS
DE LA CAPITAL

Solicitamos a todos los suscriptores que no se encuentren al día abonen los recibos de los meses atrasados. No haciéndolo antes del 30 de Julio de 1922, se les considerará como borrados y, en consecuencia, se les suspenderá la remisión de EL AMIGO.

LA ADMINISTRACIÓN

AVISOS PREFERENTES

BARRACA COOPERATIVA
DE
González Barbot y Cia.
Cereales, Forrajes,
Carbón, Leña y Sal
Isidoro de María 1488
Tel. Uruguay 1949 (Aguada)

Gran Casa Barrios
MUEBLES.
CARPINTERIA Y CONSTRUCCIONES
EN GENERAL
Calle Uruguay Número 1639
esq. Minas
Teléfono: Las dos Compañías
Montevideo

PROFESIONALES
MEDICOS

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Aguada 1911.

JUAN N. QUAGLIOTTI, médico cirujano. — Médico asistente del Hospital Maciel y del Hospital Fermín Ferreira. — Consultorio: Uruguay 1256, de 2 a 4 p. m. Menos jueves. — Domicilio: Bartolomé Mitre 1370. — Montevideo.

DOCTOR ALFREDO CANZANI — Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2.30 todos los días hábiles menos los jueves. — Ada. G. San Martín 2738. Teléfono La Uruguay 575 (Aguada).

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Medicina cirujía general. — Consulta de 1.30 a 3.30 p. m. — Teléfono: La Uruguay 2237 (Central). Calle 25 de Mayo 689.

DENTISTAS
ERNESTO CARDELLINO. — Dentista, Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital de Niños. Calle Soriano 839, entre Andes y Florida. Consultas de 8 a. m. a 6 p. m. Teléfono La Uruguay 675.

ABOGADOS
MIGUEL PEREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

JOSE L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio Pereira N.º 60. — Pocitos.

LEONEL AGUIRRE Y HOMERO MARTINEZ ALBIN — Abogado. Ciudadela 1387.

ESCRIBANOS
JUAN VARESE. — Escribano público. — Ituzaingó 1439.

IGNACIO BERGARA. — Escribano público. — Calle Misiones 1495

CONRADO GONZALEZ BARBOT — Escribano público. — Misiones 1388 — Teléfono: La Uruguay 1240 (Central).

MANUEL F. ESPASANDIN. — Escribano público. — Maldonado 1409 — Montevideo.

INGENIEROS Y AGRIMENSORES
HUARD TERRA AROCENA — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 234 — Proyectos de obras en general. — Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

JOSE MARANESI — Agrimensor, Mensuras Divisiones y Deslinde — Montevideo. — Gaboto 1845.

DIVERSOS
TIENDA — Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléf. La Uruguay núm. 71

PARA SAN ANTONIO Y SAN LUIS. — Los mejores y más hermosos segalos los encontrara en la casa Popular Bazar, Mercería, Juguetería y Librería, flores artículos para flores, hilos y sedas para toda clase de labores, medias de seda y muselina. Esta casa ofrece todos sus artículos a precios sin competencia. Constituyente y Timbó.

¿Quiere Vd. dormir bien, sobre un cómodo colchón de lana, tien trabajando y de esmerada confección? Venga, sin pérdida de tiempo, a esta Colchonería y verá, por por poca plata, qué bien lo sirve García. Gran liquidación de lana desde 4.50 los 10 kilos. Colchones de lana garantidos, a \$ 7.50 c/u. Camas desde \$ 4.50 c/u. Camas de hierro a \$ 9.00 c/u. Con barroteas nikelados, \$ 14.00 c/u. Liquidación de cotines desde \$ 0.90 el metro. Elásticos para camas de madera, de 1 plaza, \$ 4.00 c/u, de plaza y media, \$ 5.00. De dos plazas, \$ 6.00 Imitación o sistema inglés, 6.00, 7.00 y 8.00 pesos cada una. Se reforma cualquier clase de elásticos. Todos los trabajos son garantidos. Llame Vd. por correo o mensajero. Colchonería del Este, de José García. — Calle Miguelete, 1500, esquina Piedra Alta.

Impreso en los talleres de Oscar Blanco Hnos. IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528

Núm. 37

Folletín

Entre dos almas

A Valderez diéronle ganas de contestarle:

—No será tan natural ni fácil cuando no se atreve a hablarle usted mismo de ella a Elías!

Cuando se hubo alejado su padre, cerró Valderez la carta en el sobre, llamó para que la llevase al correo un criado, y se dirigió luego a la terraza, frecuentada en aquellas mañanas autumnales, casi tibias, por la duquesa de Versanges, rodeada de un círculo más o menos numeroso, según la hora o las ocupaciones de cada cual.

En aquel momento no estaban con ella más que el conde de Essil, Magdalena de Vérans y su novio, y la madre de Elías, todavía en traje de amazona, pues acababa de regresar de un paseo a caballo y se había detenido al pasar por la terraza.

—Creía encontrar aquí a Elías — dijo Valderez.

—Elías? Está en los rosales — respondió la duquesa. — Al pasar ahora mismo por la gran alameda del parque, le hemos visto con la princesa Ghelka, que cogía rosas.

Bajo los párpados, que mantenía algo bajos, la marquesa lanzó una mirada a su nuera. Pero Valderez estaba algo de lado, y a la marquesa le fué imposible advertir la expresión de su fisonomía.

—Aquí están — dijo el conde.

Elías llegaba en efecto y junto a él andaba la princesa Ghelka, cuyos brazos sujetaban un ramillete de rosas. Al llegar a las gradas de la terraza, lo levantó por encima de su cabeza.

—Miren ustedes qué magníficas rosas! — dijo.

—En verdad, princesa, que ha sido usted objeto de una prodigalidad muy rara! — exclamó sonriendo maliciosamente la marquesa.

Elías, que en aquel momento llegaba al último peldaño de la terraza, volvió hacia ella los ojos, y contestó friamente:

—¿Ignora usted por ventura, madre mía, que yo nunca he rehusado a una mujer, sea quien fuese, las flores que me pedía?

—No, ni aun a las pobres — añadió jovialmente el príncipe Sterkine. — ¿Te acuerdas, Elías de aquella anciana que, hará cosa de dos años, se nos acercó, cuando salíamos de una soirée en el palacio real de Estocolmo, y me pidió la orquídea que llevaba yo en el ojal, para su hijita enferma a quien gustaban tanto las flores?

El marqués inclinó afirmativamente la cabeza, a la vez que acercaba una silla junto a la en que acababa de sentarse su mujer.

El príncipe prosiguió:

—Yo se la di, y tú, espontáneamente, le entregaste la tuya.

—¿Es claro, pobre mujer! Pero ahora me remuerde no haber unido a la dádiva de la flor algo más sustancial. La acción no era mala, pero le faltó un complemento. ¿No es verdad, Valderez?

Sentado junto a su esposa, mirábalas el marqués sonriendo, con dulzura conmovida, que no podía menos de impresionar a cuantos los contemplaban.

La joven marquesa respondió sonriendo:

—Es verdad que aquella orquídea no debió aliviar materialmente, mucho a aquellas pobres mujeres. Pero ¿quién sabe si contribuiría al restablecimiento de la joven, por el placer que pudo causarle su vista?

—Quiero esperarlo así. Pero, de ser ahora, la acción haríala completa.

—La media acción era ya plausible por sí sola — dijo sonriendo la duquesa de Versanges. — ¿Pero debemos pensar Elías, que atribuyes importancia sólo a las flores espontáneamente ofrecidas?

—Por mi parte, sí. Tal vez sea una grave imperfección ser de este modo; pero es lo cierto que yo juzgo el don espontáneo como el único de que puede sacarse una deducción cualquiera.

Al decir esto, sonreía el marqués a medias; una vislumbre de ironía cruzaba por

su mirada, que después de haberse detenido un instante en la fisonomía de la veladosa princesa Ghelka, fijóse en la de la marquesa, ligeramente crispada.

—Soy por completo de tu opinión — dijo el conde de Essil, cuyo rostro habría revelado a cualquier observador la satisfacción que le causaban las palabras de Elías. — Y lo que dices es mucha verdad sobre todo en cuestión de afecto.

Significóse a esto una ligera discusión entre el conde y la princesa. El marqués escuchaba silencioso, con aire distraído, jugando con un capullo de rosa apenas entreabierto, que tenía en la mano.

—¿Adónde va usted? — preguntó en voz baja a Valderez viendo que se levantaba.

—Es preciso que vaya a hacer una advertencia a miss Ebville, que debe de estar en el parque con los niños.

—Pues vamos los dos — dijo Elías levantándose a su vez. E inclinándose un poco, deslizo el capullo en el talle de su esposa.

—Es una de las que se que le gustan, y para usted la he cogido.

El conde de Essil y el príncipe Sterkine, que parecían divertirse de lo lindo, cambiaron una mirada maliciosa. La rubia princesa bajó la nariz sobre sus rosas, y la marquesa de Ghiliac, levantando con nervioso gesto su amazona, dirigióse hacia la entrada del castillo.

—Pues lo que es esa flor ha sido dada muy espontáneamente — susurró el conde de Essil al oído del príncipe mientras Elías y Valderez se dirigían hacia el parque.

—Sí... como su corazón — respondió en voz igualmente baja Sterkine sonriendo jovialmente.

Apenas el marqués se hubo alejado un poco de la terraza, preguntó:

—¿Quién habrá indicado a la princesa Ghelka mi presencia en el campo de rosales?

—Lo ignora, Elías.

—Conviene que me informe, pues no puedo sufrir que se me persiga así por todas partes.

Su acento vibraba irritado, y surcaba su

frente una ruga reveladora de gran contrariedad.

Daban la vuelta en aquel momento a un campo de césped. Más allá, dirigiéndose hacia los invernáculos, divisaron a Rolando de Noelare escoltado de Benaki. El joven, a quien todos los placeres mundanos de Arnelles tentaban poco, había emprendido continuar la instrucción religiosa del negro; y Benaki, entusiasmado, seguía ahora como su sombra.

—Ese pobre Rolando me explicó ayer que no había podido usted cambiar las ideas de su padre respecto a su vocación — dijo el marqués.

—No, por desdicha! Me encontré con una obstinación decidida, y no pude vencerla.

—Sin embargo, esa vocación me parece seria. He hablado largo y tendido con Rolando, y observo además el modo como se conduce aquí, en este medio que enardecería cualquier otro joven de su edad. Por parte de su padre, juzgo asimismo que es gran terquedad la que demuestra. ¿Le agradaría a usted que le hablase yo mismo, y que pudiese a mi vez de hacerle cambiar de resolución?

Valderez lanzó una exclamación gozosa.

—¡Oh! ¿hará usted esto, Elías? Con usted no se atrevería a rehusar. Pero yo no pensaba en pedirselo, porque recordando lo que me dijo usted cierta vez, creíale algo inclinado a las ideas de mi padre.

—No, yo soy de opinión que es preciso respetar siempre una vocación seria y que se puso a prueba. Le hablaré de esto mañana mismo... Pero a usted, algo la atormenta... Leo en su fisonomía que no tiene usted sosegado el ánimo. ¿Qué sucede?

Ruborizóse la joven. No era la primera vez que aquel terrible observador le revelaba cuánto era objeto de atento examen por parte suya.

—Es verdad que estoy algo inquieta... y muy atormentada; no he de negarlo, Elías. Mi padre acaba de revelarme, hace poco, que había jugado en Aix... y perdido.

—No lo ignoraba. Pero ya se arregló

esto.

—Sí, gracias a la generosidad de usted — dijo Valderez con una mirada de reconocimiento. — Pero ¡ay! mi padre ha reincidido... y esta vez ha perdido una suma enorme...

—¿Cuánto?

Valderez bajó la voz y dijo encendida de confusión:

—Cuarenta mil francos!

—¡Buenos: ya veremos también de sacarlo de este apuro! Pero, sobre todo no quiero que se desazone usted por esto!

—No puedo menos, porque me inquieta mucho ver a mi padre volver a sus antiguos hábitos, a esa terrible pasión que ha sido la causa de su ruina... Luego, me apena también pensar que después de haber hecho tanto por los míos, todavía se ve usted obligado...

El marqués la interrumpió con un gesto vivo.

—Por favor, no hablemos de esto! Lo que hago es absolutamente natural, puesto que su familia lo es hoy también mía. Pero comprendo su inquietud respecto a su padre. Conviene que respecto a esto le hable seriamente... ¡Hola, mire usted allá abajo a nuestro diablillo! — dijo de pronto, designando al extremo de la avenida donde habían entrado, a Guillermo que corría perseguido por sus primos.

Valderez miró en aquella dirección mientras el marqués continuaba:

—...¡Qué vivacidad ahora la suya! ¡Y se robustece admirablemente! ¡Qué secreto mágico tiene usted, Valderez?

—He cuidado de ella como mejor he sabido; no hay otro secreto, y, sobre todo, la he amado, pobrecita!

—¡Sí, sobre todo!... En el corazón es la chispa omnipotente que opera milagros de renovación moral, y es origen de las grandes revoluciones del alma. Amando pura y apasionadamente es cómo el hombre llega a ser verdaderamente digno de este nombre.

(Continuará).